UNIDAD 4

El imperialismo y la expansión colonial (1870-1914)

Introducción

? *Cuando un país más poderoso interviene hoy en los asuntos de otro más débil —económica, militar o culturalmente—, ¿no es eso también una forma de imperialismo? ¿En qué se parece y en qué se diferencia de lo que ocurrió entre 1870 y 1914?*

El imperialismo fue una consecuencia directa de la Revolución Industrial. Las fábricas europeas producían más de lo que podían vender dentro del continente y necesitaban grandes cantidades de materias primas baratas para funcionar. Los bancos y empresas buscaban territorios donde invertir su capital con beneficios asegurados. Europa aumentó además su población y muchos ciudadanos emigraron en busca de nuevas oportunidades.

En este contexto, las potencias industrializadas decidieron extender su dominio a otros continentes para controlar territorios que proporcionaran recursos, mercados y prestigio internacional. Entre 1870 y 1914, Europa junto a Estados Unidos y Japón protagonizó una expansión colonial que modificó profundamente el mapa del mundo y la vida de millones de personas.

HOY Las desigualdades económicas entre países del norte y del sur global tienen sus raíces en buena medida en el sistema colonial. Muchos de los Estados más pobres de África y Asia fueron los más explotados durante el imperialismo, y sus economías siguen orientadas a la exportación de materias primas —petróleo, cacao, coltán— en lugar de a la industria propia.

1. Concepto del imperialismo y diferencias con el colonialismo

? *¿Qué diferencia hay entre que una empresa extranjera compre todas las tierras de un país pobre y que lo gobierne directamente un ejército foráneo? ¿Hasta qué punto son formas distintas del mismo fenómeno?*

A diferencia del colonialismo de los siglos anteriores, centrado principalmente en la explotación comercial, el imperialismo supuso un dominio total: la administración directa del territorio, la reorganización de su economía según los intereses de la metrópoli, la imposición de leyes, religión, lengua y cultura europeas y una presencia militar permanente para garantizar el control.

Los europeos defendieron esta dominación con ideologías racistas como el darwinismo social, que afirmaba que algunos pueblos eran 'inferiores' y necesitaban ser dirigidos por los europeos. Esta visión, presentada como científica, justificó la violencia, la explotación y el despojo de millones de personas, convirtiendo la brutalidad colonial en una supuesta misión civilizadora.

2. Causas del imperialismo

? *Cuando una gran empresa entra en un país en desarrollo y obtiene derechos sobre sus recursos, ¿está empujada por las mismas razones que impulsaron el imperialismo del siglo XIX? ¿Son las causas económicas siempre las más importantes?*

La causa más importante fue la económica: los países europeos necesitaban materias primas procedentes de África y Asia —caucho, algodón, metales preciosos— y también nuevos mercados donde vender sus productos industriales, ya que los mercados europeos empezaban a saturarse. A esto se añadía el interés de bancos y grandes compañías por invertir capitales en infraestructuras —ferrocarriles, puertos, minas— que aseguraran la extracción y el transporte de esos recursos hacia Europa.

Las causas políticas y militares también fueron decisivas. Las potencias europeas competían entre sí para aumentar su prestigio y poder internacional, y creían que el número de colonias que poseían era una medida directa de su grandeza como naciones. Controlar territorios estratégicos, puertos y rutas comerciales era fundamental para reforzar su poder naval y garantizar la seguridad de sus intereses en todo el mundo.

Hubo, además, motivos sociales. El crecimiento demográfico europeo y el desempleo derivado de la industrialización llevaron a muchos ciudadanos a emigrar hacia las colonias. Los gobiernos presentaron la colonización ante la opinión pública como una oportunidad de progreso y como una misión de civilización. Misiones religiosas y sociedades geográficas apoyaron activamente la expansión colonial bajo la idea de llevar educación y religión a pueblos 'atrasados', aunque la realidad fue de sometimiento forzoso y destrucción cultural.

3. Formas de dominación colonial

? *Si un país controla la economía y la política exterior de otro, pero deja que ese otro 'se gobierne' a sí mismo, ¿es realmente independiente? ¿Conoces casos actuales donde ocurra algo parecido?*

Las potencias imperialistas no utilizaron un único modelo de control; adoptaron distintas formas de dominación según sus intereses y las circunstancias de cada territorio. En la administración directa —como en India bajo dominio británico—, el territorio era gobernado íntegramente por autoridades europeas, que sustituían a las estructuras políticas locales. En los protectorados, como Egipto o Marruecos, se mantenía formalmente un gobierno indígena, pero la potencia colonial controlaba en la práctica la política exterior, la economía y el ejército.

En los dominios, como Canadá o Australia, los colonos europeos disfrutaban de un amplio autogobierno interno, aunque el Estado colonizador seguía controlando su política exterior y defensa. Existían también las concesiones, como en los puertos chinos tras las Guerras del Opio, donde las potencias europeas explotaban zonas concretas del territorio sin ocupar el país entero, pero ejerciendo una presión suficiente para controlar el comercio y las finanzas locales.

4. El reparto de África

4.1. ¿Por qué África fue conquistada a finales del siglo XIX?

? *Imagina que un continente enorme tiene recursos enormes, pero los que vivían allí no tenían las mismas armas que los recién llegados. ¿Cómo cambia la historia cuando la tecnología marca una diferencia tan brutal entre las partes?*

Hasta 1880, Europa solo controlaba algunas regiones costeras del continente africano. Penetrar en el interior resultaba enormemente difícil por varios motivos: enfermedades mortales como la malaria diezmaban a los expedicionarios europeos, los mapas del interior eran prácticamente inexistentes y los pueblos africanos, lejos de ser poblaciones pasivas, estaban organizados en reinos con estructuras políticas y militares propias que ofrecieron una resistencia intensa.

Sin embargo, a partir de los años 1870 y 1880, los avances tecnológicos cambiaron radicalmente esta situación. El descubrimiento de la quinina como tratamiento eficaz contra la malaria permitió a los europeos adentrarse en el interior sin morir en masa. Los barcos de vapor facilitaron la navegación fluvial hacia el corazón del continente. Y el uso de armas modernas, como el fusil de retrocarga y más tarde la ametralladora, otorgó a los ejércitos europeos una superioridad militar aplastante sobre las poblaciones locales, que combatían con lanzas o mosquetes anticuados.

En ese contexto, los europeos descubrieron enormes riquezas naturales en el interior africano: caucho, oro, diamantes, marfil, madera y cultivos tropicales como el cacao o el algodón. África pasó a ser vista como una enorme reserva de riqueza económica. Además, los gobiernos europeos consideraron urgente ocupar cuanto antes esos territorios antes de que lo hicieran las potencias rivales, desencadenando una verdadera carrera colonial. En todo este proceso, los europeos ignoraron por completo que África estaba organizada en reinos y pueblos con fronteras propias y actuaron como si fuese una tierra vacía esperando ser civilizada.

4.2 La Conferencia de Berlín (1884-1885): quién la convocó y por qué

? *Imagina que varios países se reúnen hoy para repartirse el Ártico o los fondos marinos sin preguntar a nadie más. ¿Te parece diferente de lo que ocurrió en Berlín en 1884? ¿Qué dice eso del concepto de 'derecho internacional'?*

La vertiginosa carrera colonial generó tensiones muy serias entre las potencias europeas que podían desembocar en guerra. Para evitarlo, el canciller alemán Otto von Bismarck convocó una conferencia internacional en Berlín entre noviembre de 1884 y febrero de 1885. Participaron todas las potencias interesadas —Reino Unido, Francia, Alemania, Bélgica, Italia, Portugal, España y otras—, pero ningún líder ni representante africano fue invitado, lo que evidencia el desprecio absoluto hacia las poblaciones que habitaban esos territorios.

La conferencia perseguía dos objetivos principales: repartir el continente de forma ordenada, evitando enfrentamientos directos entre europeos, y establecer unas normas mínimas de convivencia colonial. Se acordó el llamado principio de efectividad: ningún país podría reclamar soberanía sobre un territorio africano si no lo ocupaba y administraba de forma real y efectiva. También se trazaron fronteras sobre el mapa sin el más mínimo conocimiento o respeto por las realidades étnicas, lingüísticas o culturales del continente.

Este reparto artificial dividió pueblos que habían vivido juntos durante siglos y obligó a convivir bajo la misma frontera a grupos con largas historias de rivalidad. Las consecuencias de esas decisiones tomadas en Berlín se manifestaron en graves conflictos étnicos y guerras civiles que afectaron a África durante todo el siglo XX e incluso en el XXI.

HOY

Las fronteras trazadas en Berlín siguen siendo hoy en gran parte las fronteras de los Estados africanos. Conflictos como los de Ruanda (1994), el Sahel o la República Democrática del Congo tienen su origen, entre otros factores, en esa fragmentación artificial de etnias y reinos históricos.

4.3 Cómo quedó repartida África tras la conferencia

El resultado del proceso de reparto fue una África casi enteramente colonizada en apenas tres décadas. Reino Unido se adueñó de Egipto, Sudán, Kenia, Uganda, Nigeria y Sudáfrica, con el ambicioso objetivo de crear un corredor continuo de territorios que uniera sus posesiones desde el norte hasta el sur del continente. Francia construyó un vasto imperio en el noroeste y en el centro de África, desde Argelia y Marruecos hasta el Congo y Madagascar, convirtiéndose en la segunda mayor potencia colonial del continente.

Bélgica obtuvo el control del inmenso Congo bajo el mandato personal del rey Leopoldo II, cuyas empresas sometieron a la población africana a una explotación de una brutalidad sin precedentes: los africanos que no cumplían las cuotas de caucho eran mutilados o asesinados, en lo que algunos historiadores consideran uno de los primeros genocidios de la historia moderna. Alemania obtuvo territorios en Camerún, Tanganica y África Suroccidental —actual Namibia—, aunque llegó más tarde que las otras potencias al reparto. Portugal conservó Angola y Mozambique, sus colonias históricas, y España mantuvo el Sáhara Occidental y Guinea Ecuatorial.

Italia intentó hacerse con Etiopía, pero sufrió una humillante derrota frente al ejército etíope del negus Menelik II en la batalla de Adua en 1896, convirtiéndose Etiopía —junto a Liberia— en uno de los únicos dos países africanos que lograron mantener su independencia durante la era del imperialismo.

4.4. Conflictos generados por el reparto

?

¿Puede el deseo de recursos naturales llevar a enfrentamientos entre potencias hoy, igual que llevó a crisis y guerras entre europeos en África a finales del siglo XIX? Piensa en regiones como el Ártico o el mar de China Meridional.

El reparto de África no fue en absoluto un proceso pacífico. Las tensiones entre las potencias colonizadoras se hicieron evidentes en varios episodios críticos. El más grave fue la crisis de Fashoda en 1898, cuando tropas francesas y británicas se encontraron frente a frente en el Alto Nilo disputándose el control de Sudán. Ambas potencias estuvieron al borde de un conflicto armado directo, aunque finalmente Francia cedió ante la superioridad naval y diplomática de Reino Unido.

En el sur del continente, las guerras bóer (1899-1902) enfrentaron al Imperio británico con los descendientes de colonos holandeses —los bóers o afrikáners— que habían fundado las repúblicas de Transvaal y el Estado Libre de Orange. El descubrimiento de enormes yacimientos de oro y diamantes en esos territorios desencadenó el conflicto. Tras una guerra cruenta, marcada por el uso de campos de concentración por parte de los británicos, el Imperio venció y se anexionó esas repúblicas. Paradójicamente, la política de segregación racial que el gobierno británico implantó para controlar a la población africana en la región fue el antecedente directo del apartheid que se institucionalizaría en Sudáfrica en el siglo XX.

HOY

El apartheid en Sudáfrica, que duró hasta 1994 cuando Nelson Mandela fue elegido presidente, tiene su origen directo en las políticas coloniales británicas del siglo XIX. Es uno de los ejemplos más claros de cómo las consecuencias del imperialismo se prolongaron durante décadas en el siglo XX.

5. La expansión colonial en Asia

5.1. India, la 'joya de la corona' británica

?

¿Qué ocurre cuando un país organiza la agricultura, la industria y el comercio de otro para que sirvan exclusivamente a sus intereses? ¿Conoces ejemplos actuales de dependencia económica de ese tipo?

India fue sin duda la colonia más valiosa del Imperio británico, apodada la 'joya de la corona' por su enorme población —que la convertía en un gigantesco mercado de consumo—, sus ricos recursos agrícolas —algodón, té, especias— y sus yacimientos minerales. Hasta mediados del siglo XIX, su administración estaba en manos de la Compañía Británica de las Indias Orientales, una empresa privada que actuaba con poderes cuasi-gubernamentales.

En 1857 estalló la revuelta de los cipayos, soldados indios que servían en el ejército de la Compañía y que se rebelaron contra las condiciones impuestas por los británicos, incluida la percepción de que se vulneraban sus tradiciones religiosas. La rebelión fue reprimida con gran violencia y tuvo una consecuencia política fundamental: la Corona británica asumió directamente el gobierno de India, eliminando cualquier vestigio de autonomía indígena. La reina Victoria fue proclamada emperatriz de India en 1877, instituyendo el Raj británico.

La economía india fue radicalmente reorganizada para servir a los intereses de la metrópoli. Se impulsaron cultivos de exportación —algodón y té— en detrimento de la producción de alimentos, lo que contribuyó a terribles hambrunas. Se construyó una amplia red de ferrocarriles, no para desarrollar la economía local, sino para trasladar materias primas hasta los puertos de exportación. Y los productos industriales británicos inundaron el mercado indio, destruyendo la artesanía y la industria textil local que habían florecido durante siglos.

5.2. El Sudeste Asiático: reparto entre varios imperios

El Sudeste Asiático fue igualmente objeto de intensa disputa entre las potencias coloniales. Francia construyó su dominio sobre la región conocida como Indochina, que englobaba los actuales Vietnam, Laos y Camboya, imponiendo una administración directa que explotó el arroz, el caucho y los minerales de la región. Reino Unido extendió su control sobre Birmania —actual Myanmar—, Malasia y Singapur, territorios fundamentales para garantizar las rutas marítimas hacia India y China, los dos pilares de su comercio asiático.

Los Países Bajos mantuvieron Indonesia como colonia desde el siglo XVII, explotando especias, café, azúcar y caucho durante siglos a través del llamado 'sistema de cultivos forzados'. En todos estos territorios, la organización económica se orientó al cultivo de productos tropicales destinados a la exportación hacia Europa y al control del comercio marítimo regional. Solo Tailandia —entonces el reino de Siam— logró mantener su independencia, actuando como Estado tampón entre los dominios británicos y franceses gracias a una hábil diplomacia de sus monarcas.

5.3 China: un gigante debilitado por la intervención extranjera

? *¿Es posible que un país poderoso imponga a otro la aceptación de un producto dañino para su población porque así lo exigen sus intereses comerciales? ¿Hay paralelos de eso en el mundo actual?*

China era un antiquísimo imperio que durante siglos había intentado mantener sus fronteras cerradas a la influencia comercial y cultural europea, limitando el comercio extranjero a un único puerto, Cantón. Sin embargo, la introducción ilegal de opio por parte de comerciantes británicos —que lo exportaban desde India para equilibrar la balanza comercial, ya que China no necesitaba apenas productos europeos— provocó una grave crisis social: millones de chinos se convirtieron en adictos, lo que erosionó la fuerza de trabajo y la capacidad militar del Imperio.

Cuando las autoridades chinas intentaron prohibir el opio y destruyeron cargamentos ilegales, Reino Unido utilizó su superioridad militar para imponer por la fuerza la apertura del mercado chino en las llamadas Guerras del Opio (1840-1842 y 1856-1860). China sufrió una humillante derrota, fue obligada a abrir nuevos puertos al comercio europeo, conceder el territorio de Hong Kong a Gran Bretaña y aceptar una serie de condiciones que limitaron gravemente su soberanía.

A finales del siglo XIX, el resentimiento acumulado contra la presencia extranjera desembocó en la Revuelta de los Bóxers (1900), liderada por una sociedad secreta que atacó misiones cristianas, ferrocarriles y legaciones diplomáticas extranjeras. La rebelión fue derrotada por un ejército internacional formado por tropas de potencias europeas, Japón y Estados Unidos. China quedó entonces dividida en esferas de influencia extranjera y con su independencia enormemente limitada, en una situación que los chinos denominarían como el 'siglo de la humillación'.

HOY La devolución de Hong Kong al gobierno chino en 1997, tras 155 años de dominio británico, fue presentada por Pekín como la superación definitiva de ese 'siglo de la humillación'. El orgullo herido por el imperialismo sigue siendo un elemento fundamental de la política exterior y la identidad nacional china en el siglo XXI.

5.4 Japón y Estados Unidos: nuevas potencias imperialistas

? *¿Qué habría pasado si Japón hubiera decidido aislarse y resistir la modernización en lugar de adoptarla? ¿La modernización occidental fue la única respuesta posible al imperialismo, o había alternativas?*

Japón fue el único país no europeo que no solo evitó ser colonizado, sino que se convirtió en potencia colonizadora. Tras la Restauración Meiji de 1868, el país emprendió un proceso de modernización acelerada e integral: adoptó tecnología occidental, reformó su ejército siguiendo los modelos prusiano y francés, creó una poderosa marina de guerra e industrializó su economía con una rapidez sorprendente. Consciente de que el poder militar era la clave para evitar el destino de China o India, Japón decidió expandirse siguiendo exactamente el modelo imperialista europeo.

Derrotó a China en la guerra de 1894-1895 y obtuvo Taiwán, además de reconocimiento sobre Corea. Pero el momento que verdaderamente sacudió al mundo fue su victoria sobre Rusia en la guerra de 1904-1905, que demostró que una potencia asiática podía derrotar

militarmente a una europea, cuestionando por primera vez el presupuesto de la superioridad racial blanca que sustentaba ideológicamente el imperialismo.

Estados Unidos, por su parte, inició también su expansión colonial a finales del siglo XIX. En la Guerra hispano-estadounidense de 1898, derrotó a España y obtuvo Puerto Rico, Guam y Filipinas, además de imponer un protectorado de facto sobre Cuba. Aseguró además el control sobre el Canal de Panamá desde 1914, pieza clave para su comercio entre los océanos Atlántico y Pacífico. Con estas conquistas, Estados Unidos abandonó definitivamente el aislacionismo que había caracterizado su política exterior y entró en la escena internacional como potencia global de primer orden.

6. Consecuencias del Imperialismo

? *¿Pueden las ventajas que obtuvo Europa del imperialismo —riqueza, tecnología, poder— tener aún hoy consecuencias sobre las desigualdades globales? ¿Somos responsables hoy de lo que hicieron nuestros antepasados?*

La expansión colonial trajo enormes beneficios económicos a las metrópolis europeas. Se garantizó el suministro de materias primas a bajo coste, se abrieron nuevos mercados para los productos industriales, se obtuvieron territorios estratégicos para el control de las rutas comerciales y se incrementó el poder naval y el prestigio internacional de las potencias colonizadoras. La industrialización europea del periodo 1870-1914 fue, en buena medida, posible gracias a los recursos extraídos de las colonias.

Sin embargo, el imperialismo también incrementó enormemente las tensiones entre las potencias europeas, que competían por territorios, recursos y zonas de influencia. Las crisis de Fashoda, Marruecos o los Balcanes fueron chispas de un conflicto latente que estallaría en 1914 con la Primera Guerra Mundial. Las rivalidades coloniales no fueron la única causa, pero sí una de las más importantes.

Para las colonias, las consecuencias fueron profundamente negativas. Perdieron su independencia política, sus economías quedaron sometidas a los intereses de la metrópoli, sus recursos fueron explotados en beneficio ajeno y sus estructuras sociales y culturales fueron destruidas o gravemente dañadas. Las fronteras trazadas artificialmente generaron conflictos étnicos y guerras civiles que se prolongaron a lo largo del siglo XX. Aunque hubo algunas mejoras en sanidad o infraestructuras, estas se aplicaron exclusivamente para facilitar la extracción y el control coloniales, no para el desarrollo de las poblaciones locales.

La dominación colonial provocó un intenso rechazo que fue alimentando el crecimiento de movimientos nacionalistas que lucharían por la independencia a lo largo del siglo XX. La descolonización, que transformó el mapa político del mundo entre las décadas de 1940 y 1970, fue la respuesta histórica directa al imperialismo del siglo XIX.

HOY Muchos de los conflictos actuales en África subsahariana, Oriente Próximo y el Sudeste Asiático tienen sus raíces en el trazado colonial de fronteras y en la destrucción de estructuras políticas y económicas locales. El debate sobre las reparaciones que los países colonizadores podrían deber a las naciones que colonizaron está más vivo que nunca en el siglo XXI.

Conclusión

El imperialismo deseo de poder y prestigio de las grandes potencias europeas, a las que pronto se sumaron Estados Unidos y Japón. Su dimensión global lo convirtió en uno de los fenómenos históricos más importantes de la época contemporánea.

Sus efectos fueron extraordinariamente duraderos: contribuyó de manera decisiva a generar las tensiones que llevaron a la Primera Guerra Mundial y sembró las bases de la descolonización y del nacimiento de nuevos Estados en África y Asia en el siglo XX. Las heridas económicas, culturales e identitarias del colonialismo siguen siendo una realidad en muchos rincones del mundo actual.

Comprender el imperialismo es, por tanto, esencial para entender el mundo en que vivimos: las desigualdades económicas globales, los conflictos en antiguas zonas coloniales, los flujos migratorios y las reivindicaciones culturales e identitarias de los pueblos que sufrieron la dominación colonial tienen sus raíces en este período histórico que no terminó simplemente cuando los ejércitos europeos se retiraron.

Glosario de conceptos clave

TÉRMINO	DEFINICIÓN
Imperialismo	Proceso histórico (1870-1914) por el que las potencias industriales ampliaron su dominio político, económico, militar y cultural sobre territorios de África, Asia y Oceanía. Surgió de la Revolución Industrial, se justificó con el darwinismo social y la misión civilizadora, y sentó las bases de futuros conflictos y movimientos independentistas.
Colonialismo	Sistema por el que una potencia extranjera controla un territorio y lo administra directamente mediante sus propios funcionarios, organizando su economía en beneficio exclusivo de la metrópoli. Fue la forma más frecuente de dominación durante el imperialismo europeo de finales del siglo XIX.
Darwinismo social	Teoría pseudocientífica del siglo XIX que aplicó erróneamente la evolución darwiniana a las sociedades humanas, defendiendo la existencia de razas superiores e inferiores. Justificó la expansión colonial y la explotación de pueblos sometidos como un proceso 'natural', siendo base ideológica del imperialismo y del racismo institucionalizado.
Metrópoli	Estado que ejerce dominio político y económico sobre una o varias colonias. Extrae de ellas materias primas y mercados para sus productos industriales, impone sus leyes, su lengua y su cultura, y mantiene una presencia militar permanente en los territorios colonizados.
Protectorado	Forma de dominio colonial en la que la potencia imperialista mantiene formalmente un gobierno indígena, pero controla en la práctica su política exterior, su economía y su ejército. Ejemplos destacados fueron Egipto y Marruecos bajo influencia británica y francesa, respectivamente.
Conferencia de Berlín	Reunión internacional (1884-1885) convocada por Otto von Bismarck para regular el reparto de África entre las potencias europeas, evitando guerras. Estableció el principio de ocupación efectiva como requisito para reclamar soberanía. Ningún representante africano participó, y sus fronteras artificiales generaron conflictos que se prolongaron hasta el siglo XXI.

TÉRMINO	DEFINICIÓN
Cipayos	Soldados indios que servían en el ejército de la Compañía Británica de las Indias Orientales. Su revuelta en 1857 contra la dominación británica fue un hito en la historia colonial de India: tras su derrota, la Corona británica asumió el gobierno directo del subcontinente, eliminando cualquier vestigio de autonomía indígena.
Guerras del Opio	Conflictos armados (1840-1842 y 1856-1860) entre el Imperio chino y Reino Unido —con apoyo francés en la segunda— provocados por la negativa china a admitir el comercio ilegal de opio. China fue derrotada y obligada a abrir sus puertos al comercio europeo, ceder Hong Kong y aceptar concesiones que limitaron gravemente su soberanía.
Restauración Meiji	Proceso de modernización acelerada emprendido en Japón a partir de 1868, que industrializó el país, reformó su ejército siguiendo modelos occidentales y estableció un Estado centralizado. Permitió a Japón evitar la colonización y convertirse él mismo en potencia imperialista, expandiéndose sobre China, Corea y Taiwán.
Revuelta de los Bóxers	Levantamiento nacionalista chino (1900) liderado por la sociedad secreta 'Puño Justo y Armonioso', que atacó misiones cristianas y legaciones extranjeras para expulsar la influencia occidental. Fue reprimido por una coalición internacional, lo que impuso a China nuevas concesiones y evidenció su debilidad frente al imperialismo.